



# El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

## Desde Madrid

### El Capital pasivo y la tributación

Con permiso, vamos a contradecir en estas modestísimas líneas al marqués de Estella, recogiendo una declaración hecha por el presidente del Consejo.

En unas declaraciones que ha publicado «La Nación», ha dicho el marqués de Estella que no hay, por parte del Gobierno, el menor propósito de gravar al capital activo, es decir, a las industrias, al dinero empleado en acciones de empresas que impulsan el trabajo, sino a aquellos capitales dormidos, pasivos, que vegetan en las cuentas corrientes, que están guardados en los Bancos, y que hay que poner en circulación y obligarles a salir al aire.

Está muy bien. No debe haber capitales parados. El dinero debe cumplir la misión que le está encomendada que es la de emplearse y producir o contribuir a que otros produzcan. El dinero debe rodar, y sin duda es la significación que tiene el ser la moneda redonda. El dinero no debe guardarse improductivo debajo de un ladrillo, ni en un calcetín, como era lo clásico, ni estancarse en el papel o en las cajas de los Bancos. Y ciertamente es un deber de la riqueza promover trabajo, cooperar a la difusión de la actividad productora y al bienestar general.

Acaparar riqueza, guardarla, amontonar oro, restándolo a la producción, es un delito social, porque es un pecado: avaricia. Y casi estábamos por decir—extremando la nota—que el ahorro no constituye virtud, en los términos hiperbólicos en que algunos lo predicán. En el Padre Nuestro no se pide a Dios que nos dé el pan para mañana, sino para hoy: «El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy».

Y todos sabemos que a los israelitas, que, previsores, pretendían ahorrar el maná para el día siguiente, se les podría. No se debe, por tanto, guardar por guardar, con miras egoístas. Pero de eso a tirar los bienes que cada uno posee, hay mucha distancia, y aquí de la contradicción que oponemos al marqués de Estella.

¿Puede crear el Gobierno, puede crear nadie, que el capitalista que legítimamente posee un capital, grande o pequeño, incluso el avaro, no tiene la aspiración de acrecentarlo? ¿Puede dudar nadie de que en el capitalista existe el deseo de procurar a su descendencia, cuando no el bienestar, por lo menos los medios para desentenderse y hacer frente a las contingencias del porvenir, siempre incierto?

Pues bien; en España hay muchos capitales parados. Se calcula el ahorro español en 1.200 millones anuales. Y el Estado quiere imponerle tributo para obligarle a ponerse en movimiento y producir, sin mediar y hacer una consideración previa: ¿quién tiene la culpa del retraimiento del capital?

Estamos viviendo una época difícil. Se han extendido teorías funestas para la propiedad y agresivas contra el capital, proponiéndole en todo al trabajo. Lejos de predicar la armonía entre el capital y trabajo—los dos factores de la producción—se ha predicado su disociación, se ha predicado la guerra. Y a tal extremo llegó el odio, que es ayer el lema sindicalista que aconsejaba a los obreros: «Trabajad poco y mal».

Las exigencias excesivas, las huel-

gas mal intencionadas, el trabajo deficiente a conciencia, el rendimiento aminorado por la lentitud, la igualdad impuesta por las organizaciones societarias, para que el obrero apto y diligente acomode su labor a la que realiza el obrero inepto o perezoso, tenían que repercutir fatalmente y fuertemente en la producción. Y de ahí el encajecimiento de los productos, seguidos del retraimiento del comprador; el problema de superproducción, seguido de la crisis de las industrias; y la crisis del trabajo, producida por el retraimiento del capital, aleccionado por la suerte corrida por otros capitales, que se perdieron estérilmente, bien paralizándose transformados en productos sin salida, bien dilapidados en la vida obrera de bares, cines, lujo y otras cosas peores, porque el aumento de jornal y la reducción de jornada, las ventajas económicas conquistadas por el proletariado, no se han empleado—en la totalidad de los casos—ni en procurarse adquisición de cultura, ni en mejorar la vida del hogar, sino en lanzarse al disfrute de los gozos materiales.

Desde el balcón del Ayuntamiento de Mieres, cuando aquella época de torpezas fastuosas, que perdían los mineros asturianos, el líder socialista Manuel Llaneza daba un mitin tocando los cuernos a los trabajadores, inspirado en el afán de orden material, que puede simbolizarse en el sueño paródico de las vacas gordas y de las vacas flacas.

Llaneza les exhortaba a no dilapidar el dinero en las tabernas, a educar a los hijos, a que cultivaran su inteligencia, acudiendo en las horas libres a las bibliotecas.

Los mineros se hicieron famosos en España por su conducta. Acudían a los grandes hoteles, alguno hizo el alarde de lavarse las manos con champán; otros se permitían la ostentación de ir en automóvil a la boca de la mina y llevar el coche esperando al término de la jornada para trasladarse a Oviedo, a gastar lo ganado. Se dió el caso pintoresco de un minero que entró en la mejor sastrería, pidió lo más caro que hubiera en la tienda, y se echó tres trajes, pagando por adelantado.

—Bueno, adiós—dijo muy ufano. Y cuando el dependiente, viendo que se iba, le llamó:

—¿Qué quiere usted?—le dijo.

—Tomarle medida al

Al obrero el bienestar económico logrado y la reducción de la jornada, le ha servido para enriquecerse, no para ilustrarle. Su conducta destinada inspirada por el odio al capital, ha provocado que el capital huya de perderse y evaporarse.

El capital retraído; lo está, no por gusto ni por avaricia, sino por miedo. El capitalista no teme acometer empresas—porque ya hace el cálculo de probabilidades y riesgos—sino la mala fe revolucionaria que tira contra él al degüello.

De lo que se deduce, que lo necesario es dar garantías al capital, legislar sobre el trabajo, armonizar el derecho del capitalista con el del trabajador, porque tan respetables y legítimos son uno como otro.

Y sobre todo, procurar que la paz reine entre los hombres, para que se traten como hermanos en vez de tratarse como lobos. Si bien es verdad, ¡ay!, que eso no se consigue por real decreto, ni hay ley que lo logre, fuera de la ley de la caridad cristiana.

A. DE MIRABAL

## De Sociedad

### ENFERMOS

Se encuentra enfermo el coronel de Ingenieros de esta plaza don Francisco de Castella.

### LETRAS DE LUTO

En Barcelona, donde residía, ha fallecido el señor don Vicente Torn, padre de las virtuosas Hijas de la Caridad Sor Trinidad y Sor Germana, de la Casa de Expositos, que tan apreciadas son en Cartagena.

Rogamos a nuestros lectores una oración por el alma del finado y enviamos a tan bondadosas religiosas la expresión de nuestro sentido pésame por tan lamentable pérdida.

—Esta mañana se ha verificado seguido de numeroso acompañamiento el sepelio del cadáver de la señorita Pepita Gutiérrez Pérez, hija de nuestro amigo don Félix.

A éste y a toda su demás familia acompañamos en su pena.

### El concierto de mañana

Ante la residencia del Capitán General ejecutará mañana, como todos los viernes, un concierto la banda de Infantería de Marina, con el siguiente programa:

- Los guapos, paso doble, Álvarez.
- Serenata Hodgson, se, Pósteres.
- Encarga la Misterio (brotel), Santullo y Ver.
- Monzant de Amen (vals lento), Worsley.
- Los Gavilanes, (fantasia), Guerrero.
- Tenerife, paso doble, Roig.

### La crisis de la vivienda y el precio de los alquileres

En una de las reuniones celebradas recientemente en Madrid por los Presidentes de las Cámaras Oficiales de la Propiedad Urbana, se dió lectura de un telegrama del Presidente de la Confederación Italiana al de la Cámara de Madrid, comunicando que el Consejo de Ministros Italiano, ha acordado dejar completamente libre la contratación de alquileres, como consecuencia de una información abierta por el Gobierno para estimular la construcción de viviendas, otorgando un crédito de cien millones de libras para ayudar a los Ayuntamientos a construir casas modestas, que serán vendidas a empleados y obreros.

### Hace 40 años

(28 Enero 1886)

—Cuando el pueblo de Cartagena creía salvada la vida del héroe general don Luí Bujardo, una agravación propia del estado del ilustre enfermo ha venido a cortar el hilo de su existencia.

El Excmo Ayuntamiento se ha reunido en sesión extraordinaria para acordar la forma en que ha de concurrir al entierro del hijo adoptivo.

El sábado día del entierro del general, el comercio de esta ciudad ha acordado cerrar sus establecimientos en señal de luto.

(De El Eco de Cartagena)

### FUMADORES Usad MI PAPEL

Extra fino papel de fumar. 100 HOJAS.—ESTUCHO INGLÉS. 10 CENTIMOS.

## F. S. H. DE FUTBOL

Hemos recibido la siguiente carta que por su interés insertamos íntegra:

«Sr. Director del «EL ECO DE CARTAGENA».

Muy distinguido Sr. mío:

Muchas gracias ante todo, por los artículos que han publicado en favor de la «Radio Cartagena» y creo que ha llegado el momento de hacer las oportunas aclaraciones a la opinión respecto a las causas que me han obligado a suspender el funcionamiento de la estación emisora.

La campaña que ha venido haciéndose contra la «Radio Cartagena» desde su inauguración y que al principio no tuvo más importancia que las inofensivas diatribas de los eternamente condenados al fracaso, hemos podido observar que en estos últimos días venía produciendo algún efecto entre la afición sana y el alejamiento de algunos colaboradores. En la campaña se llegó a la ruindad del comentario molesto a la colaboración de distinguidas señoritas que sin más interés que su gran cariño a Cartagena nos ayudaban en nuestra labor.

El déficit que el sostenimiento de la «Estación» produce, lo he venido llevando sin considerarlo causa suficiente para interrumpir nuestro propósito, pero de ninguna manera podemos transigir por esta actitud de insana pobreza de espíritu que para acometer no repara en lo que debe merecer todo respeto por todos conceptos.

El artículo publicado en su periódico el pasado lunes, invitando a los aficionados a que solicitasen el aplazamiento por unos días de la determinación de desmontar la «Emisora», me bastó para dar orden de suspender los trabajos, con lo que creo dar una nueva prueba de que todo mi interés, por encima de todo mercantilismo, está en que Cartagena tenga una buena estación propaladora de su buen nombre, porque para ello tiene méritos sobrados.

Solución a esto bien sencilla. Si es cierto que hay en Cartagena un gran número de aficionados dispuestos a que la estación continúe funcionando, reúnanse y tomen los acuerdos que crean pertinentes y notifiquenmelo en la seguridad que me encontrarán estimado de los mejores deseos. Hasta el próximo lunes, primero de Febrero esperaré esta resolución, sin llevar adelante las negociaciones iniciadas para el traslado, confiando que en este plazo hay tiempo suficiente para alcanzar una solución, si es que la hay.

Me reitero de usted muy atentamente.

ENRIQUE DE ORBE.

El «Cartagena F. C.» eligió ayer nueva directiva.—6.000 ptas. de superavit en las obras del Stadium.

Ayer tarde, en la Sociedad Económica, tuvo lugar la junta general anunciada para la renovación de cargos y lectura de cuentas.

El salón en que se celebró estaba totalmente lleno. El Tesorero Sr. Gómez expuso detalladamente el estado económico de la Sociedad, que es muy bueno. El «Cartagena» —dijo— lleva pagadas 20.000 ptas. por las obras del Stadium, quedándole tan sólo que satisfacer otras 10.000, pero para ello cuenta con un ingreso de 16.000 procedente de las propiedades.

La nueva junta directiva que damos a conocer a continuación, la componen elementos prestigiosísimos, de los que cabe esperar grandes cosas en favor del deporte cartagenero. En ella han quedado buen número de Sres. de la saliente que se han considerado como imprescindibles y lógicamente así ha debido ser, pues la masa deportiva de Cartagena debe estarles agradecida. En los Vocales es pequeña la variación, pues casi son los antiguos. En los otros cargos está lo importante. La nueva Directiva.

Presidentes de honor.—Excmo. Sr. D. Alfonso Torres y López, Sr. D. Ramón Navia-Osorio y Castropol.

Presidente efectivo.—Sr. D. Luis de Vial y Diezra.

Vice Presidentes.—Sr. D. Francisco Castells, Sr. D. José Mediavilla, señor don Mateo García de los Reyes.

Secretario.—D. Carlos Avalos Jorquera.

Vice-Secretario.—D. Juan Teruel.

Tesorero.—D. José López Trillo.

Contador.—D. Angel Gómez.

Vocales: don Cristóbal A. Brekbank; don Norberto Moréll; don Antonio Egea Larrosa; don Esteban Calderón; don Marcelino Galán; don Pedro F. Serra Andreu; don José Nájuez; don José Sicilia; don José Buligieg; don Marcos Navarro; don Antonio Sintas; don José Gutiérrez; don Carlos Calderón; don Diego Olalla; don Miguel Blázquez y don Juan Mala.

### Morales regresa de Barcelona

Contra lo que se venía diciendo, anoche en el rápido llegó Domingo Morales, notable jugador de «Cartagena F. C.» Con él también ha venido Centelles, medio centro, que según nos dicen es una buena cosa, pues ha jugado con el «Sanz» y el «Oracia». Es canario. Ingresará desde luego en el «Cartagena».

M. E.

## TEJIDOS

### «El Ferrocarril»

Precio fijo Precio fijo

Puerta de Murcia 7, 9 y 11

Grandes vestidos en novedades para la temporada. Mantas lana para cama a precios de fábrica. Lanería para Señora, extensas colecciones y gran fantasía desde 7 pesetas coste vestido, hasta lo más selecto. Mantas para viaje, scharpes seda y lana; Gamosas para Abrigos y trajes de Señora.

### «SECCION SASTRERIA»

Ricas colecciones en pañería para trajes y Abrigos en gran confección. Gámban «Patria» desde 40 pesetas.

Lutos en 24 horas